

SUPLEMENTO DE Página/12

Turismo/12

Domingo 26 de octubre de 1997



Fue durante más de mil años el centro del imperio japonés. Hoy muestra todo su máximo esplendor, al tiempo que conserva lo mejor de su antigua cultura

KIOTO, capital milenaria



CUBA

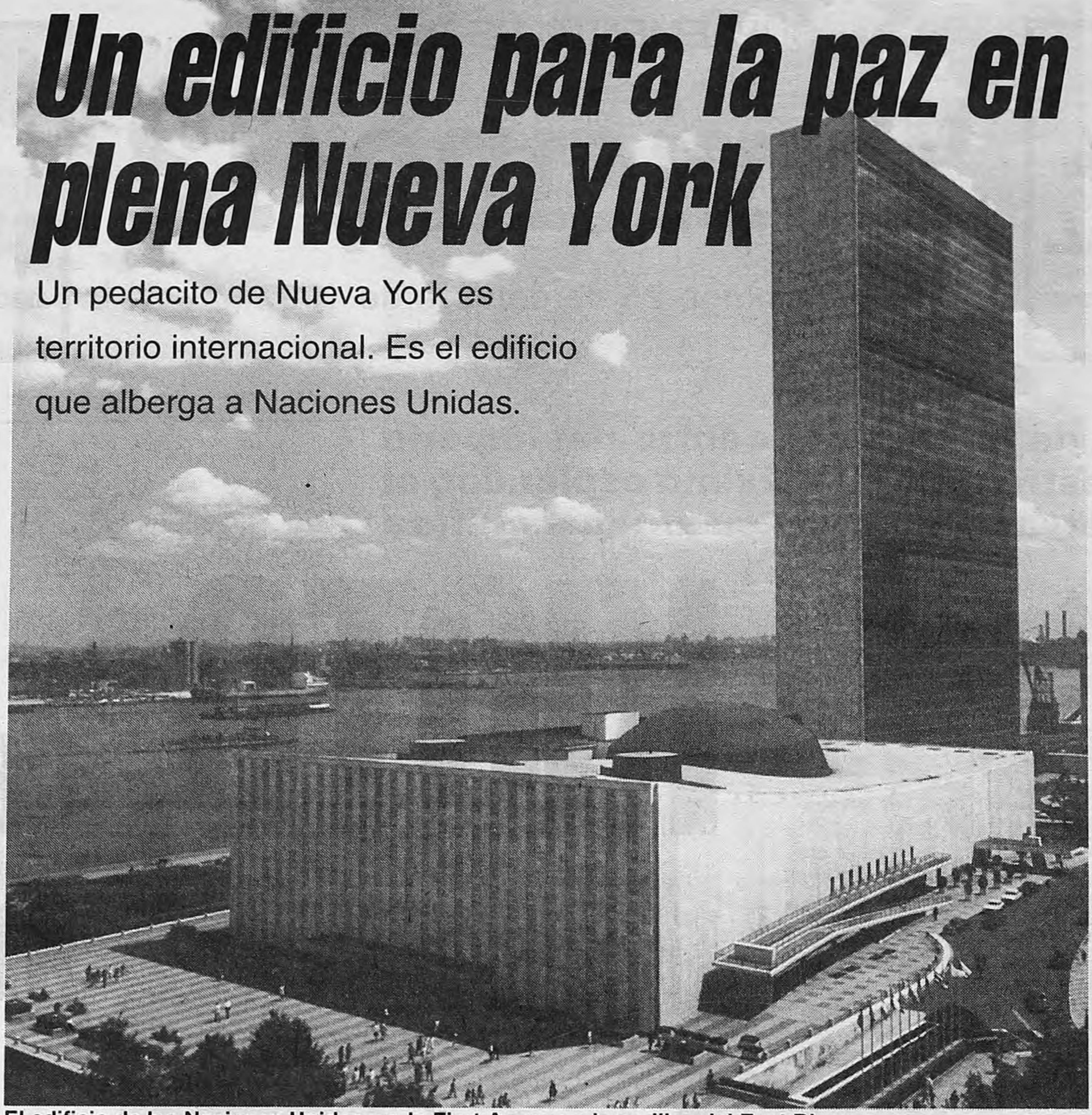
■ Varadero cautiva con sus playas

VIENA

■ La capital de los Habsburgo

Un edificio para la paz en plena Nueva York

Un pedacito de Nueva York es territorio internacional. Es el edificio que alberga a Naciones Unidas.



El edificio de las Naciones Unidas, en la First Avenue a las orillas del East River.

En pleno corazón de la isla de Manhattan hay un pedazo de tierra que pertenece "a todos".

Es posible que las críticas y los reclamos se calmen apenas se cruza la entrada, porque la sede principal de las Naciones Unidas tiene un aire tan especial que siempre se dejan las dudas en el lado de afuera. Manhattan ofrece además de compras y un recorrido maratónico por sus calles, la posibilidad de conocer cómo funciona la ONU con visitas guiadas en español que parten desde la entrada cada dos horas. Siempre es recomendable llamar por teléfono para averiguar los horarios, aunque generalmente hay tours a partir de las 11 de la mañana.

"El español es uno de los seis idiomas oficiales de las Naciones Unidas", explica Carmen, la simpática guía española que conduce el grupo por los imponentes salones del edificio que fue inaugurado en 1952 gracias a la generosa donación de sus terrenos por parte del millonario David Rockefeller. Con solo pagar una entrada de seis dólares se pueden conocer los predios y los edificios que son territorio internacional; no pertenecen a ningún país, sino a todos los países que integran las Naciones Unidas.

> **Donación:** *El edificio fue inaugurado en 1952 gracias a la donación de sus terrenos por parte del millonario David Rockefeller.*

La ONU fue creada en 1945, cuando la Segunda Guerra Mundial llegaba a su fin. En San Francisco, 51 países firmaron la Carta de su fundación, entre ellos Argentina, y hasta 1995 la organización sumó 185 países. Antes de que el edificio fuera inaugurado en 1952, la ONU se reunía en diferentes partes del mundo y, recién el 24 de octubre de 1949 –Día de las Naciones Unidas– se instaló la primera piedra del edificio que hoy alberga a los representantes de todo el planeta.

Los edificios fueron construidos bajo la dirección del prestigioso arquitecto norteamericano Wallace Harrison y en él participaron profesionales de todas partes que construyeron el edificio de la Asamblea General, de baja altura y coronado por una cúpula, el edificio de la Secretaría General, una torre de mármol y cristal de 39 pisos que hoy es la postal más visible de la ONU y el edificio de Conferencias que conecta a los dos anteriores. La entrada a la Secretaría tiene una gigantesca mola, realizada por los indios Kunas de Panamá en tela de algodón de un chillón color rojo, con motivos caribeños. La fundación Ford donó, años más tarde de la inauguración, la construcción de la Biblioteca Dag Hammarskjöld que, desde 1961 y en honor al difunto secretario general, cuenta con miles de volúmenes en diferentes idiomas y un invalorable stock de imágenes que recogen todas las obras en las que participaron las diferentes agencias de la ONU.

Las Naciones Unidas están ubicadas en la First Avenue y todo el complejo está comprendido entre las calles 42 y 48, dando a sus espaldas el East River. Frente al edificio se encuentran las principales representaciones diplomáticas acreditadas ante la ONU, entre ellas las de Argentina y la de los propios Estados Unidos que, mediante un tratado celebrado en 1948, le dio a la ONU su carácter internacional organizando su propio cuartel de bomberos, seguridad y hasta una estafeta postal en la que solo se puede enviar correspondencia siempre que la carta lleve el sello de las Naciones Unidas. Toda la gente que allí ingresa está en un territorio internacional y los funcionarios gozan de prerrogativas e inmunidades especiales. Los días que bajo el cielo de Manhattan brilla el sol, en la United Nations Plaza flamean las banderas de los 185 estados miembros, que están ordenadas alfabéticamente en idioma inglés, desde Afganistán, por ser el primer país en este orden, hasta la de Zimbabwe.

Durante los períodos de sesiones permanentes la ONU es un hervidero de gente que se cruza por sus pasillos. Los 185 países envían a más de 3000 personas que discuten y negocian. Cerca de unos 5000 funcionarios de la Organización trabajan en el edificio de la Secretaría y unos 1500 visitantes deambulan por sus instalaciones todos los días. Las Naciones Unidas tienen seis idiomas oficiales: el inglés, el francés, el español, el chino, el árabe y el ruso.

> **Construcción:** *Los edificios fueron construidos bajo la dirección del prestigioso arquitecto norteamericano Wallace Harrison.*

Una tienda en la que se puede comprar todo tipo de souvenirs está en el primer subsuelo, donde se pueden realizar llamadas telefónicas. También hay otras tiendas, en las que se pueden adquirir recuerdos, remeras, mugs, calcomanías, tarjetas y postales de UNICEF o comer en una económica cafetería repleta. Sobre la organización y la historia de cada uno de los seis órganos que componen las Naciones Unidas, los guías explican en un español clarísimo, las historias sobre cada uno de ellos. Nunca falta alguien del grupo que haga alguna pregunta política y siempre se encuentra con la mejor predisposición en las respuestas. Como los guías insisten siempre, durante los recorridos, "este es un edificio para la paz".

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** Por avión a Nueva York en Aerolíneas Argentinas, American Airlines y United. Es un vuelo de 9 horas y hay precios disponibles en temporada baja desde los U$S 900. Las agencias ofrecen tarifas especiales por paquetes. A las Naciones Unidas se puede llegar en subte por las líneas 4, 5, 6 y 7 hasta la Grand Central Station y de allí caminar hacia el Este hasta la entrada para los visitantes, desde donde parten los grupos guiados, en la First Avenue y la calle 45. También hay líneas de colectivos M15, M27, M42 y la M101/102 pasan por la puerta.

◆ **Documentación:** Sólo se necesita pasaporte argentino vigente.

◆ **Mayor información:** En Nueva York, para llegar hasta la ONU, autoridad del tránsito, atiende las 24 horas, Tel. (212) 330-1234. Reservas en Buenos Aires del Hotel The Luxury Collection: (01) 318-9308. Aerolíneas Argentinas: (01) 340-7777. American Airlines:(01) 318-1015. United Airlines:0-800-8- (UNITED) 8648. Centro de Información de las Naciones Unidas en Buenos Aires: Tel. (01) 803- 0738 y 803-7672.


El barco, el cielo y el mar.
La imagen típica del crucero.

CRUCEROS DE LUJO

Los paraísos de altamar

El crucero no es un medio de transporte, es un destino en sí mismo, que cuenta con una amplia gama de servicios y actividades para todos los gustos. Una forma ideal para "desenchufarse" después de un año agotador.

A veces se llega a la conclusión de que sólo se logrará el cometido de descanso absoluto mediante una rauda huida de la tierra. ¿Cómo?, pues tomándose el buque. Cada día aparecen nuevos destinos y travesías para emprender, y los cruceros son cada vez más completos y con comodidades que satisfacen todos los gustos. Allí es posible sentirse un rey en medio del mar que brinda una paz absoluta, sólo interrumpida por la brisa fresca y el aleteo de algún ave. Mientras se goza ese paisaje a pleno, los tripulantes del barco se brindan completos a los pasajeros deseosos que, por única vez, lo sirvan en cada detalle.

Así será, pues nada quedará librado al azar. Sensaciones irrepetibles se viven constantemente en el crucero de lujo, encargado de cumplir con los deseos de los huéspedes. Allí es posible despertar sin el bullicio de la gran ciudad, mirando a través de la ventana un paisaje no muy habitual: el cielo infinito que sólo termina en el horizonte, donde empieza el mar. Otras veces se puede contemplar las tierras próximas que esperan al turista para darle una cálida bienvenida e invitarlo a pasear por allí para descubrir los encantos ocultos que encierra.

¿Quién no soñó con el desayuno en la cama?, algo que es casi imposible concretar durante el año, pero que los cruceros brindan a todos los turistas. Las opciones no se agotan allí, ya que es posible degustar un delicioso desayuno en la cubierta o en el restaurante. Más tarde se decide qué tipo de jornada se desea: tomar sol o nadar en la pileta de las extensas cubiertas, sumarse a una clase de aerobics, practicar otros deportes como básquet y voley, sumarse a las actividades organizadas por el crucero, conversar y hacerse de amigos o simplemente darse un paseo por los pasillos respirando el aire puro revitalizador. Por su parte, los chicos tendrán su propia diversión en los programas especiales que incluyen juegos supervisados, deportes, espectáculos y hasta un menú especial de comida.

> **Igualdad:** *Aunque haya diferentes categorías de cabinas, la clase del crucero es única, por lo cual todos tienen derecho a los mismos servicios.*

Cada día se vive diferente, porque cuando se recala en el puerto otra aventura comienza. De esta manera se recorren sitios diversos y contrastantes que abarcan urbes ultramodernas, ciudades históricas y paraísos naturales. Por primera vez el viaje no es agotador ni fastidioso, tampoco se debe armar y desarmar valijas constantemente. Los cruceros brindan una excursión por el sitio donde se ancla. La jornada puede ser aprovechada al máximo, sin perder ningún detalle del lugar.

Luego de la visita será posible recostarse en un mullido sillón, pedir un daiquiri y contemplar un atardecer de película, con el sol escondiéndose en el horizonte tras teñir de rojizo todo el cielo. Otra posibilidad es la de tomar un baño revitalizante en el jacuzzi o realizar alguna otra actividad entre las tantas que ofrece el crucero. La cena puede ser una velada especial degustando los platos de un selecto menú, cocinado por prestigiosos chefs. Hay restaurantes para todos los paladares y preferencias: para aquellos que son más exigentes y para los informales. Si se desea continuar la diversión hasta que las velas no ardan se puede probar suerte en el casino, disfrutar de un show, orquestas y cantantes, bailar en boliches, o contemplar la luna brillante reflejada en el agua bajo un cielo salpicado de estrellas. Además, cada tanto hay divertidas fiestas organizadas por el crucero que engalanan todo el ambiente. La jornada termina cuando se vuelve a la cabina para descansar de un día extenso, mirando la TV o escuchando la radio; contando también con teléfono y servicio de cuarto, entre otros.

Si se suma todo lo que brinda el crucero termina saliendo económico en comparación con otro destino, que para realizar cualquier actividad hay que sacar la billetera, mientras que el primero incluye todo: comidas, actividades variadas, fiestas nocturnas y entretenimientos. Asimismo, los menores de 12 años pagarán más barato y también habrá descuentos por reservas realizadas con anticipación. Por último, existe la posibilidad de que pasajeros que viajen solos puedan compartir el camarote. Cabe destacar que aunque haya diferentes categorías de cabinas, la clase del crucero es única, por lo cual todos tienen derecho a los mismos servicios.

Los lugares preferidos

El área más importante para los cruceros está en el Caribe y en Estados Unidos. Esta zona del mundo representa el 80 por ciento de los cruceros que navegan por todo el planeta. Hay una amplia oferta de paquetes con entre 3 días hasta 12 días, con precios que varían según la duración del viaje, la categoría de la cabina, y el nivel del barco. Entre los U$S 250 y U$S 3000. La empresa que cuenta con la mayor flota de cruceros y variedad de interesantes itinerarios es Carnival, a la que la siguen en importancia Royal Caribbean, Holland American Line y Princess Cruises. Los principales destinos del Caribe son las Bahamas, las Islas Vírgenes norteamericanas, México, República Dominicana, Gran Caimán y Jamaica.

Cada año es mayor el número de barcos y cruceros que visitan la Argentina. Algunos de ellos, como el "Cristal Harmony", muy lujoso; y el "Sylver Cloud", el "Royal Princess", "Vistafjord" realizarán cruceros sobre las costas sudamericanas, llegando incluso hasta Tierra del Fuego y Chile.

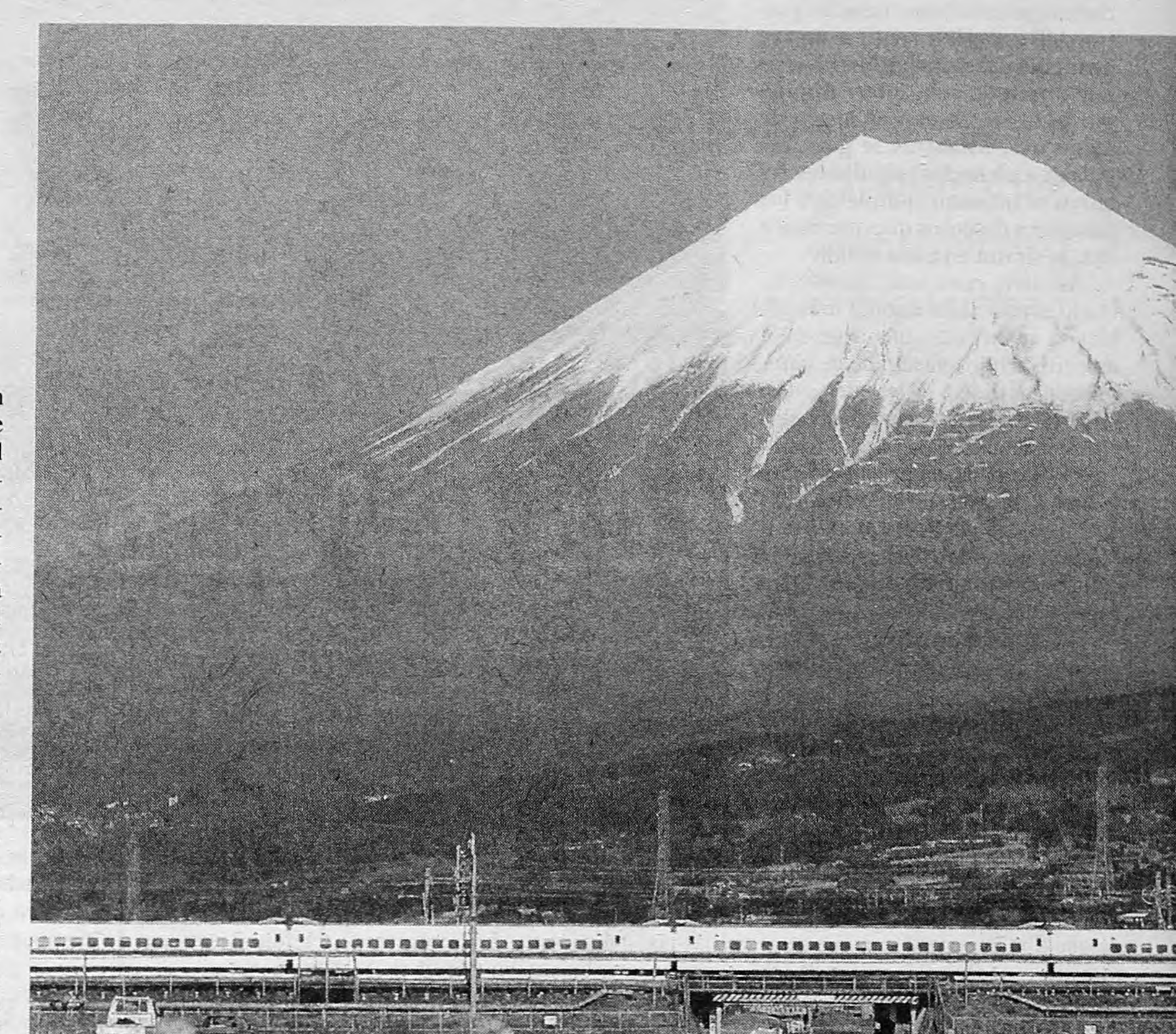
Por su lado, Costa Cruceros propone nueve itinerarios a las mejores playas y ciudades de Brasil con barcos de última generación. Con servicios especialmente preparados para el pasajero argentino y brasileño.

Mayor información se puede obtener en los siguientes lugares: Costa Cruceros: Av. Corrientes 327, piso 10, Tel. (01) 311-6541. Carnival: Julio A. Roca 636, Tel. (01) 334-1033 y 345-2818. Norwegian: Tel. (01)322-4310. Princess: Florida 890, piso 4, Tel. (01) 313-1405.

UNA CIUDAD EN LA QUE CONVIVEN MAJESTUOSOS TEMPLOS Y LAS MODERNAS

Kioto, la antigua capital imperial del J

Kioto fue, durante más de diez siglos, la capital del imperio japonés, centro de la civilización de esta nación asiática. Ahora es historia y tradición, a la vez que un muestrario de los adelantos técnicos que ofrece Japón.



Calles y avenidas con más de 1200 años surcan de lado a lado el mapa urbano de Kioto que conjuga el pasado con el futuro entre modernos rascacielos espejados y los 1600 templos budistas que se mezclan en una arquitectura poco prolija. Cada rincón de la ciudad tiene su historia y leyenda. La belleza de los edificios no se termina en sus fachadas: también en su interior albergan valiosísimas obras de arte como las que conservan los 270 santuarios shintoístas que junto a los jardines japoneses forman parte de un importantísimo legado cultural de la ciudad.

Más de 60 jardines japoneses sugieren paisajes de ensueño entre rocas, plantas, y arenas delicadamente predispuestas junto a un agua que siempre luce cristalina y limpia gracias al respeto medioambiental del pueblo nipón. En Kioto se produce la seda Nishijin, los kimonos teñidos a mano Yuzen, los mejores bordados, las cerámicas más origina-

> **Festejos:** *Kioto es sinónimo de fiesta. La ciudad siempre tiene algún festival y su calendario está repleto de importantes acontecimientos.*

les, además de las lacas y los famosos muñecos que han dado la vuelta al mundo por sus formas, contornos y originales colores. Todas son manufacturas cuyos secretos han pasado de generación en generación en una ciudad que ofrece una variada gama de industrias, siempre respetuosas del medio que los rodea.

Para los japoneses, Kioto es sinónimo de fiesta. La ciudad siempre tiene algún festival y su calendario está repleto de importantes acontecimientos que marcan el ritmo del país. Muchos de estos festivales se celebran anualmente desde hace siglos y, ni siquiera la guerra, impidió su desarrollo. Kioto cuenta con un clima un poco más extremo que el de Tokio durante el invierno y el verano. En enero se pueden registrar temperaturas cercanas a los cero grados y en el verano rara vez pasa de los 30. Más de 100 "superexpresos" Shinkansen o trenes bala llegan diariamente desde la capital nipona. La experiencia vale la pena y el recorrido dura entre 2 y 4 horas.

Con sólo 200 yenes se puede conocer la ciudad y convivir con su palpitante ritmo cultural. Los colectivos pasan puntualmente por las paradas cada 7 minutos y las principales estaciones para abordarlos están en la estación del Ferrocarril JR de Kioto, la Estación Sanjo Keihan y Shijo Karasuma. Los taxis son caros y otra opción puede ser el modernísimo metro que cuesta entre 170 y 250 yenes. Para los que tengan más tiempo de conocer la ciudad, siempre es recomendable un paseo a pie por el Area de Higashayima donde se puede visitar el Templo Kiyomizu, construido en 1633, donde su terraza de madera es soportada por 139 pilares de 15 metros de altura sobre una cañada, desde la cual se puede apreciar una magnífica vista de la ciudad. El templo está rodeado de tiendas de recuerdos que ofrecen dulces japoneses y souvenirs. Desde el Templo hasta el Parque de Maruyama hay una infinidad de tiendas de antigüedades, talleres de cerámica, originales casas antiguas, escaleras de piedra y edificios que describen el estilo arquitectónico del Japón de antaño. Durante la primavera, el paseo tiene el colorido que sólo dan los cerezos en flor y en otoño las hojas de los arces le dan un toque bucólico al barrio, que termina en el Santuario de Heian, al otro lado del parque, donde las casas de té y restaurantes ofrecen comida típica de la región para toda clase de bolsillos.

Siguiendo el Canal en el colectivo hasta Nanzenji se pueden visitar en sólo 40 minutos los templos de

El calendario de festivales

◆ El 15 de enero empieza el primer festival del año con "Toshiya", en el Templo de Sanjusanjendo, donde desde la época feudal los mejores tiradores se disputan el primer premio –en una competencia de tiro con arco– a lo largo de un corredor en el Recinto.

◆ El 15 de mayo se da inicio al Festival "Aoi Matsuri" que se celebra en los santuarios de Kamigamo y Shimogamo, donde se reproduce la Procesión Imperial, a la usanza de antaño, que rindió homenaje a estos templos.

◆ El tercer domingo de mayo empieza la Fiesta de las Naves o Arashiyama donde personajes ficticios recrean los viajes de placer que hacía el Emperador y su séquito en barca por el río Oi, reviviendo la atmósfera de hace más de 10 siglos.

◆ Entre el 1 y 2 de junio varias escuelas de Noh ofrecen espectáculos y representaciones a la luz de las antorchas, en un espectáculo nocturno a lá que han dado en llamar "Representaciones de Takigi Noh".

◆ El 16 y 17 de julio Kioto cuenta con uno de los festivales más lindos y pintorescos de todo el país. Celebrado desde el siglo IX, el "Gion Matsuri", recuerda en sus procesiones la época donde la gente huía de las pestes con 32 palanquines que son llevados al hombro al son de la música y los cantos de la gente por las calles principales de la ciudad.

◆ El 16 de agosto se realiza una gran fogata en el monte Daimonji, cercana a Kioto formando uno de los ideogramas chinos que significa "grande" y se convierte en una de las atracciones más espectaculares durante la fiesta de Bon en Kioto.

◆ El "Jidai Matsuri" convoca a más de 2000 japoneses que reciben la fecha con sus atuendos típicos celebrando así la fundación de Kioto como capital nipona.

◆ El 22 de octubre, además de celebrarse el "Jidai Matsuri", también se festeja en Kurama, la Fiesta del Fuego del Santuario Yuki, donde una interminable hilera de antorchas iluminan la calle que los lleva al Santuario junto a los más chiquitos que, antorcha en mano, caminan lujosamente vestidos en procesión.

UNA CIUDAD EN LA QUE CONVIVEN MAJESTUOSOS TEMPLOS Y LAS MODERNAS ESTACIONES DEL TREN BALA

Kioto, la antigua capital imperial del Japón

Kioto fue, durante más de diez siglos, la capital del imperio japonés, centro de la civilización de esta nación asiática. Ahora es historia y tradición, a la vez que un muestrario de los adelantos técnicos que ofrece Japón.



Calles y avenidas con más de 1200 años surcan de lado a lado el mapa urbano de Kioto que conjuga el pasado con el futuro entre modernos rascacielos espejados y los 1600 templos budistas que se mezclan en una arquitectura poco prolija. Cada rincón de la ciudad tiene su historia y leyenda. La belleza de los edificios no se termina en sus fachadas: también en su interior albergan valiosísimas obras de arte como las que conservan los 270 santuarios shintoístas que junto a los jardines japoneses forman parte de un importantísimo legado cultural de la ciudad.

Más de 60 jardines japoneses sugieren paisajes de ensueño entre rocas, plantas, y arenas delicadamente predispuestas junto a un agua que siempre luce cristalina y limpia gracias al respeto medioambiental del pueblo nipón. En Kioto se produce la seda Nishijin, los kimonos teñidos a mano Yuzen, los mejores bordados, las cerámicas más originales, además de las lacas y los famosos muñecos que han dado la vuelta al mundo por sus formas, contornos y originales colores. Todas son manufacturas cuyos secretos han pasado de generación en generación en una ciudad que ofrece una variada gama de industrias, siempre respetuosas del medio que los rodea.

Festejos: ***Kioto es sinónimo de fiesta. La ciudad siempre tiene algún festival y su calendario está repleto de importantes acontecimientos.***

Para los japoneses, Kioto es sinónimo de fiesta. La ciudad siempre tiene algún festival y su calendario está repleto de importantes acontecimientos que marcan el ritmo del país. Muchos de estos festivales se celebran anualmente desde hace siglos y, ni siquiera la guerra, impidió su desarrollo. Kioto cuenta con un clima un poco más extremo que el de Tokio durante el invierno y el verano. En enero se pueden registrar temperaturas cercanas a los cero grados y en el verano rara vez pasa de los 30. Más de 100 "superexpresos" Shinkansen o trenes bala llegan diariamente desde la capital nipona. La experiencia vale la pena y el recorrido dura entre 2 y 4 horas.

Con sólo 200 yenes se puede conocer la ciudad y convivir con su palpitante ritmo cultural. Los colectivos pasan puntualmente por las paradas cada 7 minutos y las principales estaciones para abordarlos están en la estación del Ferrocarril JR de Kioto, la Estación Sanjo Keihan y Shijo Karasuma. Los taxis son caros y otra opción puede ser el modernísimo metro que cuesta entre 170 y 250 yenes. Para los que tengan más tiempo de conocer la ciudad, siempre es recomendable un paseo a pie por el Area de Higashayima donde se puede visitar el Templo Kiyomizu, construido en 1633, donde su terraza de madera es soportada por 139 pilares de 15 metros de altura sobre una cañada, desde la cual se puede apreciar una magnífica vista de la ciudad. El templo está rodeado de tiendas de recuerdos que ofrecen dulces japoneses y souvenirs. Desde el Templo hasta el Parque de Maruyama hay una infinidad de tiendas de antigüedades, talleres de cerámica, originales casas antiguas, escaleras de piedra y edificios que describen el estilo arquitectónico del Japón de antaño. Durante la primavera, el paseo tiene el colorido que sólo dan los cerezos en flor y en otoño las hojas de los arces le dan un toque bucólico al barrio, que termina en el Santuario de Heian, al otro lado del parque, donde las casas de té y restaurantes ofrecen comida típica de la región para toda clase de bolsillos.

Siguiendo el Canal en el colectivo hasta Nanzenji se pueden visitar en sólo 40 minutos los templos de Nanzenji –famoso por su Puerta Sammon pintada por artistas famosos del siglo XV– y el Templo Ginkakuji, construido en 1489 y cuyo pabellón es un monumento nacional al que su constructor quiso cubrirlo de plata aunque toda la vida no le haya alcanzado. Ambos templos están ubicados sobre la avenida que bordea el canal principal de la ciudad y a la que los japoneses bautizaron como el "camino de la filosofía". Los emperadores eligieron para sus excursiones, entre los años 794 y 1292, los templos de Gioji, Jojakukoji y Tenryuji que, localizados en el área de Arishiyama, están enmarcados por la frondosa vegetación de la cual disfrutaban los emperadores en primavera y otoño. El sereno puente de Togetsu-kyo es otro de los atractivos a la hora de visitar esta parte de la ciudad a la que se llega por medio de la estación Arashiyama en un recorrido de una hora y media. Los arces ofrecen un espectáculo inmejorable a fines de noviembre, en especial en el área de Ohara, considerada el corazón rural de Japón y donde se pueden visitar los majestuosos templos de Sanzen-in y Jakko-in.

Tal vez la forma más despreocupada de conocer la ciudad sea en los modernos colectivos de lujo de Japan Travel Bureau (Tel: 075-341-1413), Japan Amenity Travel (Tel: 075-221-8671) y Kinki Nippon Tourist (Tel: 075691-0903) que ofrecen excursiones rápidas y económicas pudiendo recoger a los huéspedes en sus propios hoteles.

Kioto sea tal vez el lugar ideal para probar un alojamiento de estricto estilo japonés como el ryokan. En un ryokan se puede conocer el verdadero estilo de vida japonés. Los zapatos se dejan en la entrada, se sustituyen por las zapatillas, aunque en los lugares cubiertos por tatami (esterilla) todos los huéspedes deben andar descalzos. Los dormitorios cuentan con muy pocos muebles y suelen tener una vista espléndida hacia un lugar natural o un jardín japonés. No se duerme sobre camas: durante la noche se extiende un confortable colchón llamado futon y algunos edredones. Los desayunos y las cenas están generalmente incluidos en la cuenta del hotel y reflejan los típicos sabores de la región. Los mejores hoteles ryokan existen en Kioto desde la era Edo y conservan su legendario confort con precios que varían entre los 20.000 y los 50.000 yenes por persona por noche incluyendo las comidas.

Tanto en los hoteles ryokan como en los albergues y hoteles internacionales, se puede comer comida occidental o los platos más populares japoneses como el sukiyaki, tempura, sushi o el kayseki ryori que consiste en una comida completa a base de una mezcla de pescados que pueden ser crudos, al horno, o al vapor con verduras y sopas especiales. También está el shojin ryori que es una colección riquísima de platos vegetarianos al estilo Zen y el makunouchi-bento, un plato exótico y artesanal, servido en una caja lacada, sabrosa receta de pescado, huevos, pollo y arroz presentados artísticamente. Para los que sientan los rigores de la economía japonesa, Kioto ofrece una variedad de restaurantes económicos y de fast-food cuyos inmejorables precios están exhibidos en la puerta de entrada.

La calle Shijo ofrece la posibilidad de perderse en medio de Kioto comprando los mejores recuerdos que atestiguan el paso por esta capital milenaria. Laca, brocados de seda, telas teñidas a mano, cerámicas grabados de madera, muñecas y abanicos. Desde el Santuario de Yasaka hasta el gran almacén Daimaru, los locales y las ofertas son muy tentadoras. Bajo la estación de Kioto, Porta cuenta con un centro de compras subterráneo que compite en precios con el Almacén de la estación central de Kioto o la del Gran Almacén del Kioto Tower. Las mejores artesanías japonesas se pueden ver en el mismo momento de su elaboración en el Kyoto Handycraft Center. Otro paseo de compras está sobre la calle Teramachi y la calle Shinkyogoku donde nunca alcanza la tarde para ver todos los productos y ofertas que se ofrecen en este sector comercial de 500 metros.





El tren bala (izquierda) va desde Tokio a Kioto.
Un artesano (arriba), pintando en tela.

El calendario de festivales

- El 15 de enero empieza el primer festival del año con "Toshiya", en el Templo de Sanjusanjendo, donde desde la época feudal los mejores tiradores se disputan el primer premio –en una competencia de tiro con arco– a lo largo de un corredor en el Recinto.
- El 15 de mayo se da inicio al Festival "Aoi Matsuri" que se celebra en los santuarios de Kamigamo y Shimogamo, donde se reproduce la Procesión Imperial, a la usanza de antaño, que rindió homenaje a estos templos.
- El tercer domingo de mayo empieza la Fiesta de las Naves o Arashiyama donde personajes ficticios recrean los viajes de placer que hacía el Emperador y su séquito en barca por el río Oi, reviviendo la atmósfera de hace más de 10 siglos.
- Entre el 1 y 2 de junio varias escuelas de Noh ofrecen espectáculos y representaciones a la luz de las antorchas, en un espectáculo nocturno a lá que han dado en llamar "Representaciones de Takigi Noh".
- El 16 y 17 de julio Kioto cuenta con uno de los festivales más lindos y pintorescos de todo el país. Celebrado desde el siglo IX, el "Gion Matsuri", recuerda en sus procesiones la época donde la gente huía de las pestes con 32 palanquines que son llevados al hombro al son de la música y los cantos de la gente por las calles principales de la ciudad.
- El 16 de agosto se realiza una gran fogata en el monte Daimonji, cercana a Kioto formando uno de los ideogramas chinos que significa "grande" y se convierte en una de las atracciones más espectaculares durante la fiesta de Bon en Kioto.
- El "Jidai Matsuri" convoca a más de 2000 japoneses que reciben la fecha con sus atuendos típicos celebrando así la fundación de Kioto como capital nipona.
- El 22 de octubre, además de celebrarse el "Jidai Matsuri", también se festeja en Kurama, la Fiesta del Fuego del Santuario Yuki, donde una interminable hilera de antorchas iluminan la calle que los lleva al Santuario junto a los más chiquitos que, antorcha en mano, caminan lujosamente vestidos en procesión.

Guía práctica

- **Cómo llegar:** No hay vuelos directos a Japón. Hasta Tokio, se puede llegar en vuelos desde Los Angeles, Nueva York o vía Europa. La mejor opción es a través de Sudáfrica aunque se puede combinar una conexión vía Sidney con el vuelo transpolar. La agencia Siculer & Villaba ofrece paquetes especiales.
- **Dónde alojarse:** En Kioto la hotelería es tan cara como en Tokio. Hay hoteles y alojamientos especiales desde los 20.000 yenes. Consulte con su agente de viajes.
- ◆ **Documentación:** Sólo pasaporte argentino vigente. No se requiere visa.
- **Mayor información:** Embajada de Japón, Paraguay 1126. Es la primera puerta de entrada al Japón, aquí se consigue todo tipo de material turístico y cultural. Tel (01) 816-1609 y 816-3111.

ESTACIONES DEL TREN BALA

Japón





El tren bala (izquierda) va desde Tokio a Kioto.
Un artesano (arriba), pintando en tela.

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** No hay vuelos directos a Japón. Hasta Tokio, se puede llegar en vuelos desde Los Angeles, Nueva York o vía Europa. La mejor opción es a través de Sudáfrica aunque se puede combinar una conexión vía Sidney con el vuelo transpolar. La agencia Siculer & Villaba ofrece paquetes especiales.

◆ **Dónde alojarse:** En Kioto la hotelería es tan cara como en Tokio. Hay hoteles y alojamientos especiales desde los 20.000 yenes. Consulte con su agente de viajes.

◆ ◆ **Documentación:** Sólo pasaporte argentino vigente. No se requiere visa.

◆ **Mayor información:** Embajada de Japón, Paraguay 1126. Es la primera puerta de entrada al Japón, aquí se consigue todo tipo de material turístico y cultural. Tel (01) 816-1609 y 816-3111.

Nanzenji –famoso por su Puerta Sammon pintada por artistas famosos del siglo XV– y el Templo Ginkakuji, construido en 1489 y cuyo pabellón es un monumento nacional al que su constructor quiso cubrirlo de plata aunque toda la vida no le haya alcanzado. Ambos templos están ubicados sobre la avenida que bordea el canal principal de la ciudad y a la que los japoneses bautizaron como el "camino de la filosofía". Los emperadores eligieron para sus excursiones, entre los años 794 y 1292, los templos de Gioji, Jojakukoji y Tenryuji que, localizados en el área de Arishiyama, están enmarcados por la frondosa vegetación de la cual disfrutaban los emperadores en primavera y otoño. El sereno puente de Togetsu-kyo es otro de los atractivos a la hora de visitar esta parte de la ciudad a la que se llega por medio de la estación Arashiyama en un recorrido de una hora y media. Los arces ofrecen un espectáculo inmejorable a fines de noviembre, en especial en el área de Ohara, considerada el corazón rural de Japón y donde se pueden visitar los majestuosos templos de Sanzen-in y Jakko-in.

Tal vez la forma más despreocupada de conocer la ciudad sea en los modernos colectivos de lujo de Japan Travel Bureau (Tel: 075-341-1413), Japan Amenity Travel (Tel: 075-221-8671) y Kinki Nippon Tourist (Tel: 075691-0903) que ofrecen excursiones rápidas y económicas pudiendo recoger a los huéspedes en sus propios hoteles.

Kioto sea tal vez el lugar ideal para probar un alojamiento de estricto estilo japonés como el ryokan. En un ryokan se puede conocer el verdadero estilo de vida japonés. Los zapatos se dejan en la entrada, se sustituyen por las zapatillas, aunque en los lugares cubiertos por tatami (esterilla) todos los huéspedes deben andar descalzos. Los dormitorios cuentan con muy pocos muebles y suelen tener una vista espléndida hacia un lugar natural o un jardín japonés. No se duerme sobre camas: durante la noche se extiende un confortable colchón llamado futon y algunos edredones. Los desayunos y las cenas están generalmente incluidos en la cuenta del hotel y reflejan los típicos sabores de la región. Los mejores hoteles ryokan existen en Kioto desde la era Edo y conservan su legendario confort con precios que varían entre los 20.000 y los 50.000 yenes por persona por noche incluyendo las comidas.

Tanto en los hoteles ryokan como en los albergues y hoteles internacionales, se puede comer comida occidental o los platos más populares japoneses como el sukiyaki, tempura, sushi o el kayseki ryori que consiste en una comida completa a base de una mezcla de pescados que pueden ser crudos, al horno, o al vapor con verduras y sopas especiales. También está el shojin ryori que es una colección riquísima de platos vegetarianos al estilo Zen y el makunouchi-bento, un plato exótico y artesanal, servido en una caja lacada, sabrosa receta de pescado, huevos, pollo y arroz presentados artísticamente. Para los que sientan los rigores de la economía japonesa, Kioto ofrece una variedad de restaurantes económicos y de fast-food cuyos inmejorables precios están exhibidos en la puerta de entrada.

La calle Shijo ofrece la posibilidad de perderse en medio de Kioto comprando los mejores recuerdos que atestiguan el paso por esta capital milenaria. Laca, brocados de seda, telas teñidas a mano, cerámicas grabados de madera, muñecas y abanicos. Desde el Santuario de Yasaka hasta el gran almacén Daimaru, los locales y las ofertas son muy tentadoras. Bajo la estación de Kioto, Porta cuenta con un centro de compras subterráneo que compite en precios con el Almacén de la estación central de Kioto o la del Gran Almacén del Kioto Tower. Las mejores artesanías japonesas se pueden ver en el mismo momento de su elaboración en el Kyoto Handycraft Center. Otro paseo de compras está sobre la calle Teramachi y la calle Shinkyogoku donde nunca alcanza la tarde para ver todos los productos y ofertas que se ofrecen en este sector comercial de 500 metros.

El libro de Mardel

En la Sala Roberto Arlt del Paseo La Plaza se presentó el libro *Mar del Plata, Argentina*, de Manrique Zago. En 145 páginas se ofrece un detalle de la historia y actualidad de la gran ciudad balnearia argentina, acompañado por un importante despliegue fotográfico. El libro está escrito, en la misma edición, en español e inglés.

Curso de Ecoturismo

Del 3 al 7 de noviembre, se realizará una nueva edición del curso sobre "Políticas y Desarrollo del Ecoturismo" en la ciudad de Puerto Madryn. El mismo estará a cargo del arquitecto Ricardo Betancourt, responsable del Instituto Interamericano de Turismo con sede en Washington y cuenta con el auspicio de la Secretaría de Turismo de Puerto Madryn y de la Fundación Ecovaldés. Mayor información, tel.: (0965) 53504.

LA CAPITAL DE AUSTRIA OFRECE LO MAS

Viena, la ciudad

Una de las cunas de la monarquía europea y del refinadísimo estilo arquitectónico que la caracteriza, Viena ofrece hoy un abanico de servicios turísticos para los que quieran vivir como lo hacían los verdaderos aristócratas. La capital de Austria muestra, además, una inagotable oferta para los amantes de los museos y la música clásica.

La monarquía se respira a cada paso en Viena. Está presente en las esquinas, los ornamentos de los cafés, las molduras de los edificios, en la sobriedad de sus habitantes. Para reforzar esta presencia, en el corazón mismo de la ciudad está enclavado Hofburg, la residencia imperial, otrora hogar de los Habsburgo donde Francisco José, esposo de la inmortalizada emperatriz Sisí, concedía sus audiencias. En Hofburg la Cámara de la Plata y la Vajilla de Palacio permiten revivir el esplendor de los banquetes imperiales del siglo pasado.

Como detenidos en el tiempo, también se halla la célebre Escuela Española de Equitación, la Capilla donde actúan los Niños Cantores, y la Biblioteca Nacional. Algo más lejos, en la Cripta de los Capuchinos, descansan los restos de los protagonistas de esta historia dinástica, mientras que ya en las afueras, allá donde el campo parece reconquistar la ciudad, se levanta la joya rococó de Schönbrunn, residencia estival de los emperadores. Viena debe a los Habsburgo su fisonomía de capital de un gran imperio desvanecido en lo político pero vibrante en cuanto a su legado arquitectónico, histórico y cultural. La dinastía controló el país con sus distintas fronteras desde 1278 y lo transformó en el Imperio Austrohúngaro.

La historia conocida de esta impactante ciudad se remonta al siglo I de nuestra era cuando los romanos levantaron su campamento militar de Vindobona y se quedaron trescientos años. En un descarnado ejercicio de síntesis, luego llegaron los Habsburgo y en varias ocasiones los turcos intentaron convertir Viena en la gema de su corona. También Napoleón la quiso para su imperio y la invadió en 1805 y 1809. Finalmente en 1814 en el célebre Congreso de Viena se restableció el orden tras el desquicio europeo creado por las campañas napoleónicas. Ya la ciudad mostraba con orgullo las construcciones de estilo barroco que había erigido Eugenio de Saboya tras conjurar el peligro otomano con edificios soberbios como los palacios de Schönbrunn y Belvedere.

En la segunda mitad del siglo XIX, Francisco José ocupa el trono y bajo su gobierno se modifica el semblante de la capital. Se derriban las murallas del casco histórico y son reemplazadas con finísima percepción de la necesidad de integración por un anillo perimetral, el Ring, que unió a la ciudad vieja con la nueva. Este "anillo" tenía una longitud de cuatro kilómetros y un ancho de 57 metros, otro indicio de lo que el imperio quería mostrar al resto de Europa. A lo largo del Ring se construyeron distintos edificios hoy tan preciados como los del casco antiguo, tales como la Municipalidad, el Teatro de la Opera, el Parlamento, la parte nueva del Palacio Imperial, el Teatro Nacional, el Ayuntamiento, la Universidad y dos soberbios museos enfrentados: el de Bellas Artes y el de Historia Nacional.

La escalinata principal del de Bellas Artes está coronada por un Teseo beligerante en mármol níveo dando muerte al Minotauro. La belleza fulgurante de esta figura más grande que una humana y ubicada estratégicamente al final de una escalera es el primer golpe de efecto al visitante. Hay otros en este edificio que reúnen una de las colecciones de arte más importante del mundo. En tanto, en el Museo de Historia Natural, comparten el escenario mariposas y dinosaurios, piedras preciosas y plantas disecadas, distribuidas generosamente por sus amplios espacios.

El centro histórico de la ciudad, con sus grandiosos palacios de la nobleza, fascina y conquista a quien lo visita, y lo traslada con su magia a la corte imperial. Las palabras con que Hugo von Hofmannsthal trataba de capturar el hechizo discreto de la ciudad "maravillosa de magia inagotable con su aire enigmático, hecho de dulzura y de luz transparente" son tan actuales como cuando el poeta las escribió. Admirando una vieja fotografía del Graben en 1910, uno se asombra por el parecido con

Imperial

Los huéspedes que deseen alojarse en la Habitación Imperial o en la Suite Elizabeth del Hotel Imperial de Viena recibirán un 20 por ciento de descuento. Estas lujosas habitaciones cuentan con un nuevo y original servicio donde un mayordomo de típico corte inglés ofrece los mejores servicios, considerados únicos en los países germánicos. El Hotel Imperial de Viena forma parte de la cadena The Luxury Collection y fue elegido el mejor hotel por los lectores de la Revista *Conde Nast Traveler*. El edificio donde opera el Hotel Imperial luce sus mejores galas después de haber sido remodelado. Anteriormente fue sede del Wuttemberg Palace y ahora tiene nuevamente el esplendor del siglo XIX, época en que el Hotel comenzó a recibir jefes de Estado, visitas prominentes y famosos artistas.

De museos y de músicos

En Viena hay museos para todos los gustos: Museo de Muñecas y Juguetes, de Sigmund Freud, de Haydn, de Schubert, de Historia de la Medicina, de Historia de la Ciudad Vieja, de Herrajes, Jaeces y Ensilladuras, de Horticultura, de Orfebrería –e incluso uno de Pompas Fúnebres– obsequian con sus tesoros al visitante. También pueden visitarse las casas en las que vivieron músicos célebres como Beethoven, Haydn, Strauss, Schubert y por supuesto Mozart con una omnipresencia desbordante en toda la ciudad. La música tiene un lugar destacado en toda Austria y una manifestación ostentosa en Viena. Mozart compuso aquí sus obras maestras; Beethoven escribió sus sinfonías. Haydn, Schubert, Bruckner, Brahms, Strauss, Mahler y Schönberg, entre otros célebres músicos, vivieron y compusieron sus obras en esta ciudad del corazón de Europa.

Austria honra a sus artistas y los revive en sus magníficos edificios imperiales. Schubert y Haydn están presentes en la Musikverein y Mozart tiene su propio festival que se realiza en la Konzerthaus. El punto culminante de la temporada musical son los Festivales de Viena que se realizan en mayo y junio. Allí el verano musical vienés arma su "arco sonoro" en los magníficos palacios y castillos de la capital austríaca.

Un párrafo aparte merece la catedral de San Esteban, otro símbolo de Viena en el que, más allá de la visita turística se puede escuchar misa. Las partes más antiguas de esta soberbia construcción que se erige en pleno centro de la ciudad, sobre la calle peatonal de las vidrieras enormes, datan del siglo XIII. Su torre meridional tiene 137 metros lo que convierte al edificio en una toma imposible para cualquier lente fotográfico: la imagen de esta iglesia siempre aparecerá fraccionada.

REFINADO DE LA VIEJA MONARQUIA EUROPEA

de los Habsburgo



Toda la magnificencia imperial de los Habsburgo.
Las huellas de la monarquía austríaca están en cada rincón.

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** Por Aerolíneas Argentinas, Alitalia, Lufthansa, Air France, Swissair o Iberia a cualquier punto de Europa conectando a Viena. Buenos Aires-Viena, desde U$S 1300. Austrian Arilines cuenta con tarifas muy económicas desde Nueva York a Viena por sólo U$S 617 ida y vuelta. La empresa austríaca ofrece paquetes económicos desde cualquier ciudad europea, donde sus tarifas no tienen competencia.

◆ **Donde alojarse:** Hotel Imperial de Viena, cuenta con un 20 por ciento de descuento como promoción de las suites Imperial. Reservas en Buenos Aires Tel.: (01) 318-9308.

◆ **Documentación:** No se requiere visa para viajar a Austria. Sólo pasaporte argentino vigente.

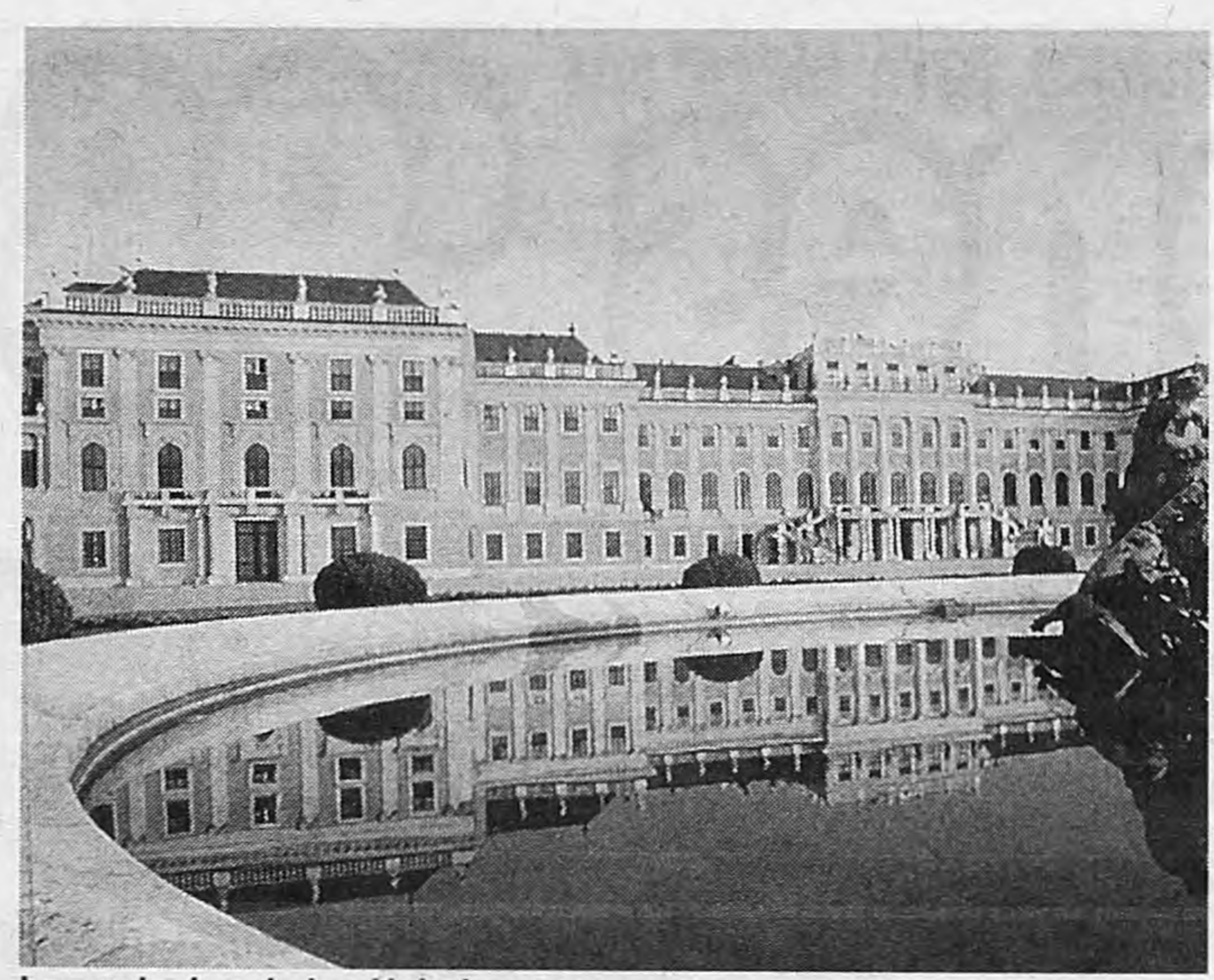
◆ **Mayor información:** Agencia Pacific Tour, Marcelo T. de Alvear 925, 6to. piso, Tel.: (01) 328-4122. Austrian Airlines: Tel.: (01) 325-0946 y 3946479. The Luxury Collection: Av. Leandro N. Alem 1193 Tel.: (01) 318-9308. Embajada de Austria: (01) 814-3669.

el aspecto actual de la plaza pese a los 80 años transcurridos desde entonces. Edificios y monumentos están impecablemente cuidados. Este respeto casi religioso, esta devoción son los que han permitido a Viena conservar su identidadurbana y cultural, de reencontrarse consigo misma, de incorporar su historia a su vida de ciudad moderna.

El fervor cultural de esa epoca está magníficamente documentado. Figuras señeras en las artes y en las ciencias como Gustav Klimt, Arnold Schömberg o Sigmund Freud son sinónimos de Viena tanto como el Hofburg o San Esteban. Se dirá que cualquier ciudad protege su parte antigua, pero entonces ¿cuál es la originalidad del centro histórico de Viena? La nota diferencial es que no tiene aspecto de museo, sino de cosa viva y palpitante. Uno transita por la vereda de la Opera y no se sorprendería de ver salir por una de sus puertas a Gustav Mahler o Richard Strauss, al igual que en el Hofburg se hace presente la imagen de Francisco José.

A unos pocos kilómetros del centro de la ciudad se levanta el suntuoso Palacio de Schönbrunn, residencia veraniega de los emperadores. Fue diseñado a fines del siglo XVII por un famoso arquitecto barroco que no descuidó detalles. El ingreso al predio imperial con el águila bicéfala presidiendo impone ceremoniosidad en el plebeyo. Una extensa explanada de unos 200 metros precede la entrada al edificio. Y una vez que se lo atraviesa, otra espléndida extensión de jardines y fuentes retrotrae inefablemente a la época de bucles y miriñaques.

La sensación de estar en el corazón del imperio no sólo la dan la imponencia de la construcción y la fineza de su arquitectura, sino también los refinados detalles presentes en todo el recorrido. En los jardines, por ejemplo, los canteros son estrictamente de flores rojas y blancas, los colores de la bandera austríaca.

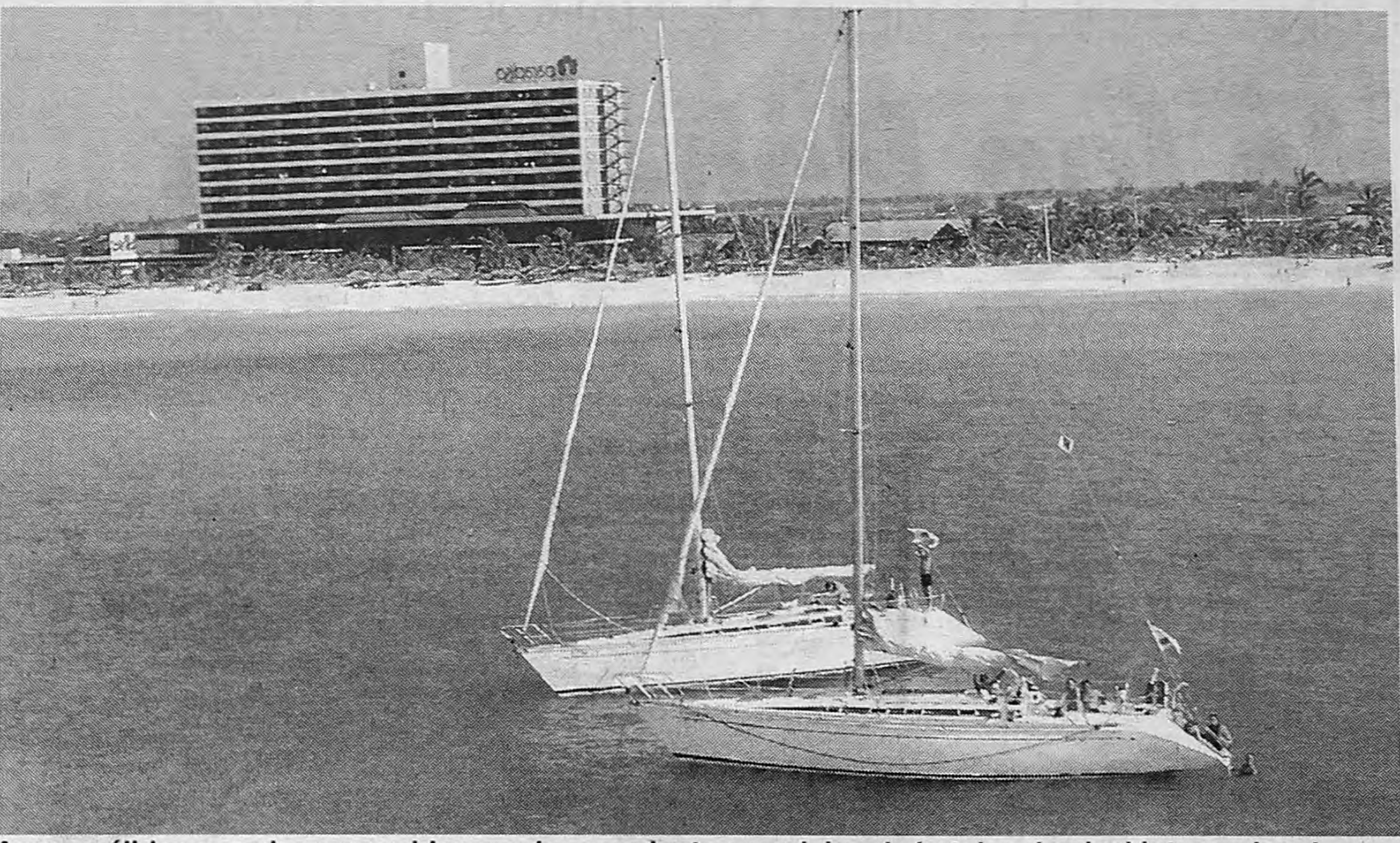


Los palacios de los Habsburgo.
Los edificios están impecablemente cuidados.

Tomarse un "café vienés" en la parte vieja de la ciudad.
Una de las tantas "ofertas" de la capital austríaca.

Varadero cautiva con sus playas

Son las playas más famosas de Cuba. Cerca de 20 kilómetros de arenas blancas y un mar de un azul intenso hasta el horizonte.



Aguas cálidas y azules, arena blanca y los excelentes servicios de hoteles de nivel internacional.
Desde Varadero se puede llegar en excursión a Playa Larga, Girón y a los Cayos Largos del Sur.

Varadero es la preferida. Ningún otro lugar en Cuba ofrece tanto por tan poco: buenos hoteles, noches mágicas, deportes acuáticos y buen buceo a precios bajísimos a la hora de comparar los paquetes de diferentes destinos que venden las agencias. En Varadero no hay multitudes; el verano se funde con la discreta intimidad de la naturaleza que permite tomar sol sin ser pisado, broncearse a espaldas de una ciudad que todo lo tiene y nadar en aguas limpias, cálidas y azules.

Varadero está ubicada a 134 kilómetros de La Habana y se puede llegar por una buena ruta en poco más de una hora o a su aeropuerto internacional sobre la península de Hicacos, donde cada día se organizan más excursiones para descubrir los secretos de la Cueva de Ambrosio, que atesora una verdadera galería de arte rupestre precolombino o visitar el Parque Nacional Varadero donde se observa toda la fauna y flora de la región.

Las Marinas de Chapelín, Acua y Gaviota cuentan con todos los servicios para los que quieran llegar o alquilar un yate y navegar frente a sus costas. Los que puedan llegar durante sus vacaciones en febrero próximo, podrán disfrutar de una nueva versión del Carnaval Internacional que aquí se celebra en una locura colectiva de la que participan todos los turistas. Varadero también es un buen lugar para descansar y pensar en visitar otros puntos cercanos de la isla. Hay excursiones a Guamá, Playa Larga y Girón y, también a los Cayos Largos del Sur.

Además de ser puerto libre internacional, la ciudad alberga un importante abanico gastronómico para pasar las noches del Caribe a la luz de las velas. Parrilladas en el Mesón La Campana, cocina italiana en La Taberna, platos típicos cubanos en El Criollo, cocina oriental en Lai-Lai o simplemente, degustar los mejores mariscos en Mi Casita. Cuando cae la noche, la rumba empieza en el Caribbean Club del Centro Comercial Copey. Los turistas argentinos deben acostumbrarse a los horarios caribeños. Las disco arrancan a las 20.30 y cierran a las 3 de la madrugada. El Cabaret Varadero, ubicado en la Vía Blanca y Carretera de Cárdenas como también lo hace el Cabaret Continental del Hotel Varadero Internacional, ofrece espectáculos de música caribeña con juegos y pasadas por las mesas en las que participan los turistas mientras disfrutan de la cena.

La historia de Varadero no es muy lejana; apenas a principios de siglo la pintoresca arquitectura de sus casas edificadas en madera y techos de tejas a dos plantas y de portal corrido hizo que los primeros turistas llegaran a buscar la paz que todavía hoy se ofrece, aunque a las espaldas del turista que toma sol haya una ciudad que deslumbra con sus hoteles y resorts cinco estrellas disimulados entre la mansa naturaleza y el suave sonido del viento entrecortado con el hablar pegadizo del acento cubano.

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** Por avión por Aerolíneas Argentinas y Cubana de Aviación. La empresa Travel Club, a través de sus agencias en todo el país, ofrecen paquetes especiales y combinaciones por más de una semana con traslado aéreo, alojamiento y pensión.

◆ **Dónde alojarse:** Los paquetes incluyen casi todo y la hotelería es de primer nivel. Hoteles recomendados: Meliá Varadero, Cuatro Palmas, Cascada Coral, Acuazul, Super Club Resort y Varadero Internacional.

◆ **Documentación:** Se necesita visa para viajar a Cuba. Consulte con su agente de viajes.

◆ **Mayor información:** Agencia de Viaje Mayorista Travel Club, quien comercializa a través de todas las agencias de viaje y turismo del país.
Cubana de Aviación: Sarmiento 552 –piso 11– Tel. (01): 326-5191/92/93. Aerolíneas Argentinas, reservas, Tel. (01): 340-7777. Embajada de Cuba: Tel.: (01) 782-9089.